



ESTE FANZINE TIENE VIDA. GUARDA O DIFUNDE !!!

NOTICIAS



©Eusebio Gutiérrez

ALUMBRE SITE.

El Colectivo Fotográfico Alumbre sigue creciendo. Desde diciembre contamos con nuevo local en el centro de Ciudad Real. Un espacio público donde disfrutaremos de nuestras actividades. Talleres, Encuentros y Exposiciones son la base del Colectivo. Te invitamos a que te pases por aquí y formes parte de la familia de Alumbre.

ALÚMBRATE!!! Por la difusión y el conocimiento de la fotografía en la provincia de Ciudad Real!!!

AlumbreSite, calle Palma 7.

Tu nuevo espacio fotográfico en Ciudad Real.

www.alumbrefotografia.com

ALUMBRE FANZINE es un medio de expresión libre que el Colectivo Fotográfico Alumbre realiza de una forma voluntaria e independiente. Contar con esta hoja informativa, abierta a quien quiera colaborar, es una propuesta más de nuestro proyecto para la difusión y el conocimiento de la fotografía.

Nacido en Miguelturra en 1999, Alumbre se reactiva hace un año desde Ciudad Real traspasando las fronteras geográficas que la fotografía no entiende. Intercalar la literatura con la fotografía, rescatar del olvido a los fotógrafos que nos antecedieron, plantear una reflexión sobre este medio visual y denunciar los abusos que se comenten hacia los que quieren contar algo con su cámara, son nuestros objetivos.

ALUMBRE

FANZINE

NUM.0-DIC.2012

www.alumbrefotografia.com

Calle Palma 7, Ciudad Real



©Manuel Ruiz Toribio

ALUMBRE FANZINE es otra voz que se une a la divulgación de la fotografía documental, la que siempre se comprometió a contar lo que le ocurría al ser humano: sus triunfos y sus fracasos, sus emprendimientos y sus luchas. Una herramienta social que sigue creciendo a pesar del revoltijo del mercado tecnológico y las pretensiones pseudo artísticas de los que empañan la realidad que vivimos.



©Manuel Ruiz Toribio

Vaticano. Enero. Hacía un frío de mármol y piedra. Iba caminando con ella cerca de la piazza di San Pietro, entre rezos colectivos de fieles, hosannas y turistas que se amontonaban a la puerta de los museos. Ella se detuvo de golpe y me guiñó el ojo diciéndome venga, nos hacemos unas de tres minutos. Dudé. Casi me arrastré dentro del habitáculo. Me puse las gafas. Leímos las instrucciones. Primero, la moneda. Luego, cuatro flasazos a intervalo de diez segundos. Y, por último, recogerlas pasado un minuto. La miré. Ella estaba sonriente como una niña. Introduje la moneda. Enrosqué hacia abajo el banquetín. La senté con cuidado sobre mis piernas. Nos preparamos. Yo estaba nervioso. Mirábamos los dos aquel puntito negro un poco lejano. Yo sonreía. Creo que ella también. ¡Tac! Me quedé ciego. Tras el primer fogonazo, ella se deshizo de la capa y se quitó rápido el suéter. Tenía un sujetador semitransparente y yo (tac!) con cara de tonto salí retratado en la segunda. Para la tercera no tuve ni tiempo de mirar a la pantalla porque se lo desabroché y se quedó (tac!) toda en domingas. Así me pilló el tercer relámpago sin trueno. No sabía si reírme o forzarla a que se estuviera quieta. Pero ella hundió mi cabeza entre sus manolas. ¡Tac! Y ahí se disparó la cuarta. Sólo sentí el lamido de la luz caliente sobre el vello de mis orejas.

Cuando resucité de aquello, ella se había recompuesto. Estaba un poco tensa, pero igual me sonreía. Descorrió lentamente la cortina y un cuchillo de luz nos cegó los ojos. Creo que sólo tuve tiempo de palparme el paquete, buscar el mechero y encenderme un cigarrillo. Algo por dentro me temblaba. Salieron por el ano de la máquina las cuatro fotos con marcado ruido de ventisca. Ella se agachó recatada, con la espalda recta, para recoger las impresiones.

- Aquí las tiene, padre Gesualdo -me dijo-. Han quedado bonitas. Éstas las podemos mandar a las misiones.

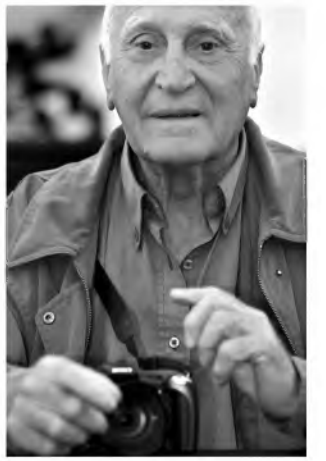
Le arranqué las fotos de las manos. Déjame ver, le dije. Estábamos los dos sentados en las cuatro. Sonriente ella, yo con cara de aturdido. Mirando a la cámara, postizos, vestidos como cuando entramos.

Se las devolví un poco consternado, diciendo sí, hermana Glenda, creo que éstas podemos mandarlas a las misiones.

O la cámara o ella o yo. Alguno de los tres tendría que estar mintiendo.

Gonzalo Hernández Baptista

[doctorando de Literatura en la Universidad de Kentucky]



Aurelio González

es un fotógrafo español (nacido en Uad-Lau, Marruecos, el 14 de noviembre de 1931) emigrado a Uruguay y que escogió principalmente la convulsa historia de este país en las décadas de los 50, 60 y 70.

Nacido en una localidad de Marruecos llamada Uad-Lau, a los 17 años se trasladó a las Islas Canarias donde permaneció cuatro años, mientras cumplía el servicio militar. Terminada "la mili" pensó en encontrar mejor destino emigrando a América, llegando a Montevideo, Uruguay, en 1952 como polizón en un barco italiano llamado "Andrea C", tras varios intentos fallidos. Con la creación del diario El Popular en 1957, la actividad foto periodística se hizo más intensa y González pasó a trabajar, junto con un equipo de fotógrafos, en el nuevo diario. Las fotografías de los barrios obreros de Montevideo como el Cerro, la Teja o Nuevo París, las peticiones de los trabajadores que allí vivían, sus organizaciones sindicales y sus manifestaciones callejeras constituían los principales intereses del "diario de la clase obrera".

Tras el golpe de estado fue amenazado y perseguido en varias oportunidades por las fuerzas represivas. El Popular fue clausurado el 30 de noviembre de 1973 por la dictadura y la actividad profesional de González y su equipo de fotógrafos fue totalmente prohibida, pero antes consiguió esconder gran parte del archivo fotográfico. Permaneció en Uruguay hasta septiembre de 1976, cuando obtuvo asilo en la Embajada de México y partió exiliado hacia dicho país.

El 15 octubre de 1985, Aurelio volvió a Uruguay reinsertándose en su actividad como fotoperiodista en La Hora Popular. Pero no pudo encontrar los archivos fotográficos escondidos en el edificio del Popular.

En enero de 2006 fueron hallados en muy buenas condiciones la mayor parte de los negativos, más de 48.000 imágenes, fueron rescatados escondidos por González en 1973 en un lugar diferente del que éste afirmaba haber utilizado.

Aurelio González continúa su actividad fotográfica hasta el día de hoy colaborando con Carta Popular y Voces del Frente.

LA FOTOGRAFÍA COMO DENUNCIA SOCIAL



Fotos ©erpico



EL GLOBO QUE SE DESINFLÓ



En Ciudad Real, igual que en todas las ciudades de España, el globo inmobiliario se desinfló.

Actualmente proyectos faraónicos, edificios públicos, apartamentos, barrios, aeropuertos, casinos, autovías... se quedaron a medias.

El paisaje urbano cambió y estos fantasmas de piedra nos observan como pidiendo que los terminen, los destruyan o los ocupen.

